

DOS NUMEROS POR SEMANA.

Recreo, moralidad, instruccion.

PRECIOS.

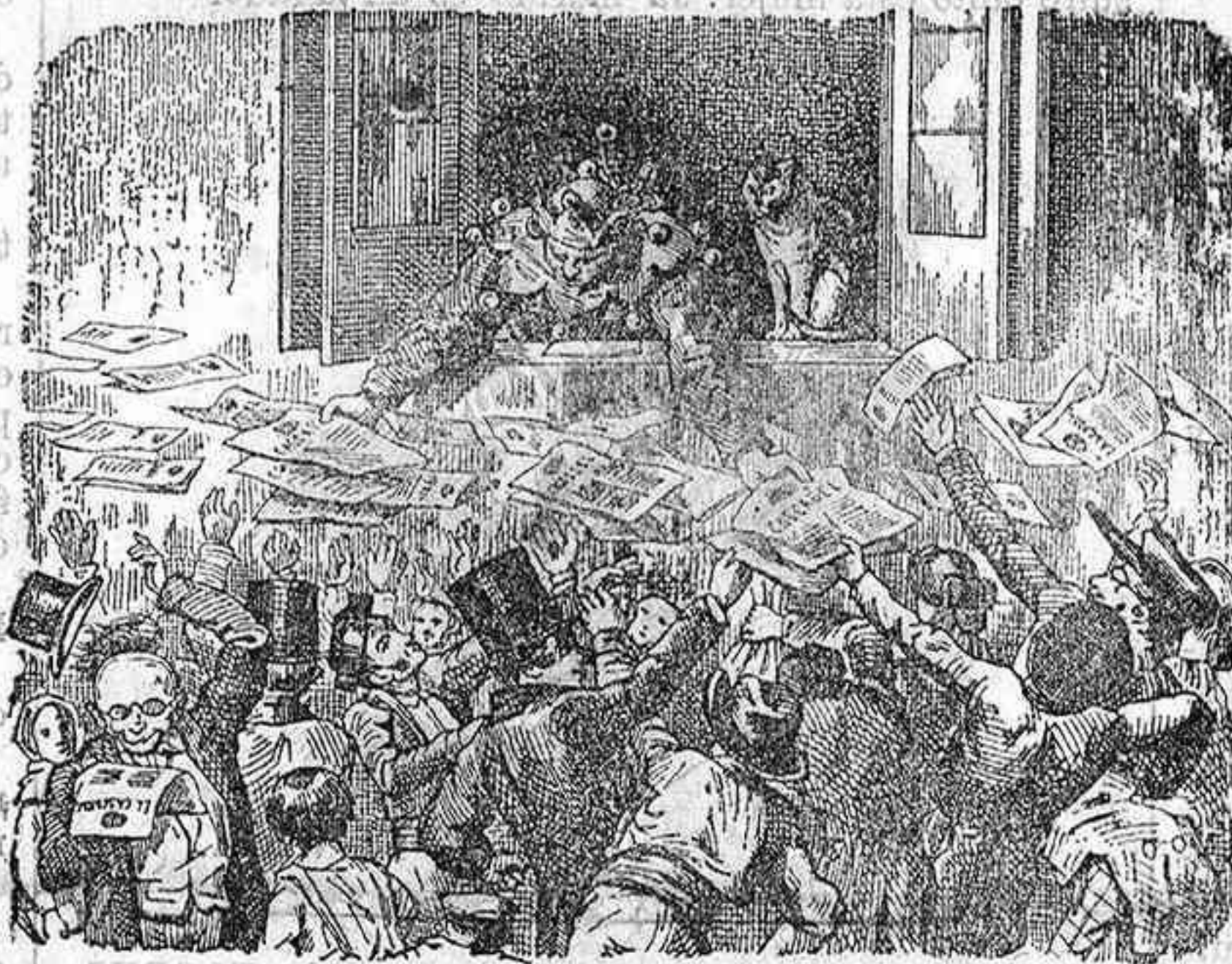
MADRID. Tres meses. 9 rs. Seis id. 16 Un año. 30

PROVINCIAS.

Tres meses. 10 rs. Seis id. 18 Un año. 34

DIRECCION.

Calle de los Caños, número 4, bajo.



REGALOS A LOS SUSCRITORES.

Literatura, ciencias y artes.

PRECIOS.

EXTRAJERO.

Tres meses. 22 rs. Seis id. 38 Un año. 74

En Paris recibe suscripciones y anuncios para El CASCABEL, M. E. Pierron. Rue Vivienne, 15, cuarto 3.

AMERICA.

Seis meses. 38 rs. Un año. 70

FILIPINAS.

Seis meses. 60 rs. Un año. 110

ADMINISTRACION.

Calle de los Caños, número 4, bajo.

EL CASCABEL.

PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO Y POLITICO.

EL PROGRAMA, LOS PRINCIPIOS Y LOS FINES DE EL CASCABEL SE ENCIERRAN SIMPLEMENTE EN EL PROPÓSITO DE PONÉRSELO AL GATO. LO QUE FUERE SONARÁ.

GABINETE FOTOGRAFICO

DE

EL CASCABEL.

POESIAS DE NORBLA. SECCION DE SEÑORAS

Núm. 13.



Esta mujer estaba destinada á ser maestro de matemáticas, ó ministro de Hacienda; pero como nació mujer, no ha podido llegar más que á prestamista sobre alhajas y ropas en buen uso.

En la calle de la Ruda tiene su oficina, perfectamente dirigida por ella misma, que interviene en todas las operaciones de su industria, y tasa con la mayor equidad (para ella) las prendas que le llevan á empeñar, y firma las papeletas, y hace los asientos en el libro, y no se deja engañar por el más corrido, ni se conmueve jamás, ni se hace de miel, ni tiene otra mira ni otro interés que sacar de su dinero todo el partido posible, á cuyo efecto capaz sería de sacrificar á su mismo padre, si viviera.

Doña Rita, que así se llama, es viuda, viuda de un empleado en puertas, que no la dejó por puertas seguramente, y vive con su cuñado, hombre de aspecto feroz, de patillas de chuleta, y capaz de comerse crudo al más guapo; y vive con él, porque, como ella dice, en una casa abierta como la suya, son muy precisos unos pantalones. Y siendo un hombre tan fiero con todo el mundo, con la dueña de la casa, con su cuñada, es mansísimo cordero, á quien ella trata á zapatazos, y la obedece ciegamente, y la profesa un respeto parecido al que un recluta tiene á un general de gran uniforme. El se llama don Blas, y le conocen todos los parroquianos de doña Rita, porque, cuando no se conforman con las tasaciones que hace de los objetos la prestamista, ésta llama á don Blas, que siempre dice delante de los parroquianos que su buen corazón ha de perder á doña Rita, que tasa los objetos mucho más de lo que valen, y que á él no le llame nunca para presenciar cómo prepara su ruina la mujer de su hermano.

El caso es que doña Rita tiene un capital muy bonito, que se las compone de modo que se quedan en su casa, por poco, más que nada, las prendas y alhajas que recibe en empeño, y luego las vende á buen precio, y en fin, que más de un personaje elevado pasa por las horcas caudinas de doña Rita y don Blas, firmando pagarés y escrituras de depósito, con cuyos documentos se arruina honradamente, si los paga, y si no se expone á que le pongan en berlina. En los tribunales siempre representa don Blas á doña Rita, cuando se trata de personas que no son enteramente insolventes y tienen de qué pagar, y cuando se trata de deudores insolventes también se encarga del cobro don Blas, y cobra siempre, porque es

hombre de ofrecer á cualquiera dos garrotazos, y no solo es capaz de ofrecérselos, sino de dárselos. Doña Rita sabe historias atroces, pero guarda el secreto, si se trata de personas que pagan; ella no tiene por enemigo mas que á quien no paga, y en este caso don Blas emplea sus puños y doña Rita su lengua, con la que ya tiene bastante cualquiera para huir cien leguas, si puede, ó para quedar impedido y desacreditado por toda la vida.

Núm. 14.



Esta es una niña de 22 años,—porque aunque según la partida de bautismo son 29 los que tiene, sin duda fué esta una equivocacion de su padre, y su madre, y el cura de la parroquia,—y no tiene otra cosa de particular sino que la pobrecita está rabiando por casarse.

La pobre es pobre, y esta no es la mejor recomendacion para encontrar marido, y si ella estuviera convencida de esta verdad, ya se habria resignado con su suerte; pero nó, señor, ella cree que el dinero es un vil metal, porque así lo ha leído en las novelas, y también cree que hay muchos hombres capaces de casarse por puro amor y sin un maravedí. Y hace muchos años que la pobre Elena está buscando ese fénix que ha de enamorarse de ella perdidamente, llevándola incontinenti al altar; pero nada, no hay tu tia... el marido no se presenta.

Ella le pone buena cara á todo el mundo, lo mismo al escribiente con cuatro ó cinco mil reales que al capitalista viudo que vive enfrente de su balcon, lo mismo al teniente que está de huésped en el cuarto bajo que al coronel de E. M. que vive en el principal, lo mismo al gacetillero, hermano de una amiga que le da billetes para ir al baile, que al ex-ministro que visita á la señora del tercero, lo mismo al dependiente de la lonja de sedas que al dueño de la tienda de encajes y blonidas de la esquina. Ella á todos saluda, con todos se rie, á todos les mira con los ojos tiernos, suspira siempre que pasa alguno á su lado, y por la calle se vuelve á mirar á todos los transeuntes, por si alguno se ha vuelto á mirarla, que no quede sin contestacion.

Se casaria con cualquiera: para ella lo importante es casarse, casarse pronto, y como tiene este afán, no lo puede ocultar por más que lo disimula, y ya saben VV. que á los hombres no les gustan estas bromas...

Yo pienso que se quedará soltera, si no tropieza con alguno de esos pocos hombres que también se casan con cualquiera, se casan sin pensar, y luego que se encuentran casados, es cuando conocen que han hecho un disparate, y la pobre mujer es quien lo paga.

Si le ha de suceder esto, más le vale estar soltera, y heredar la pension de su madre, y poner su amor en un gato, y hacerse santurróna, desengañada del mundo y sus vanidades, como verbigracia:

Núm. 15.



Esta es doña Matea, hija de un corregidor, sobrina de un asistente de Sevilla, nieta de un Veinticuatro, y emparentada en fin, con gente toda de gran cuenta y suposicion. A pesar de todos sus timbres y blasones, y de sus notorias virtudes, se quedó soltera para servir á VV., y la pobre, en cuanto se hubo convencido de que en el mundo no se la hacia caso, volvió los ojos al cielo, y vino á ser una de esas mujeres que, como vulgarmente se dice, se comen los santos. Doña Matea vive en las iglesias más que en su casa, y cuando no está en las iglesias, está murmurando del prójimo, cosa por cierto que no está muy de acuerdo con su devocion, y prácticas religiosas.

Pero yo no creo en la devocion de doña Matea; va á la iglesia por costumbre, reza por costumbre, y además por conveniencia, porque así embauca á muchísimas personas honradas, y así se la recibe en todas partes, y en más de una casa donde se la recibió, ha servido de cómplice para alguna mala accion, y más de una familia llora hoy haber conocido á doña Matea, porque en eso de llevar y traer chismes y cuentos, y pervertir á alguna joven candorosa, por servir á algun devoto, y meter cizaña en los matrimonios, y otros oficios vergonzosos y repugnantes, se pinta sola esta santurróna, á quien Dios consiente que entre en sus templos, porque en los templos de Dios á nadie se niega la entrada, pero á quien sin duda castigará en la otra vida, sin que la sirvan de disculpa sus rezos y gazmoñerías, como que no es de apreciar la devocion que no se funda en una purísima fé religiosa, y en sentimientos buenos y generosos, y en el amor al prójimo.

Núm. 16.



¡Angustias! Este es el nombre de esta dama, que las hace pasar á todos los que están cerca de ella, porque

no han visto VV. nunca mujer más delicada, más sensible, más tierna y quebradiza, más nerviosa, en fin.

Ha sido siempre una niña mimada, y ahí tienen VV. la consecuencia.

Se desmaya tres ó cuatro veces al día, se sobresalta siete ú ocho, y á toda hora tiene su familia que tener preparados frascos de ether y de anís, tazas de té, tila, luisa, calaguala, malva, etc., etc., porque á la niña le da un soponcio con solo ver al perro mirar al gato, ó que una mosca le anda rondando las narices.

Ha tenido muchos novios; pero la niña no encuentra quien la sufra, fuera de las personas de su familia, y todos han ido desfilando.

Si el novio no iba á la hora convenida, desmayo, pataleta, llamar al médico y correr todo el mundo de un lado á otro.

Si iba ántes, convulsion, porque no esperándole hasta más tarde, se le figuraban que sé yo cuántas cosas. Si la escribía, ataque de nervios al leer la carta; si no la escribía, llanto, convulsion y mordiscos á las personas de su mayor estimacion.

Vivir con esta mujer, es vivir en continuo susto, y no tener hora tranquila. Está comiendo, y porque ve que un mosquito desesperado tiene intenciones de suicidarse, sumergiéndose en la sopera, da un grito, que parece que le han arrancado las orejas, y echa la cabeza hácia atrás, y cualquiera diría que va á entregar el espíritu.

Se está vistiendo para ir á paseo, y pasa un entierro; ya no va, se echa á llorar, como si el muerto fuera su padre, y toda la tarde divierte á su familia hablando de cadáveres, cementerios y sombras ensangrentadas.

Si va al teatro, y á la dama le hace una mala partida el galán, ó á éste le quiere ahorcar su tío, ó el barba da una puñalada á la graciosa, Angustias da un grito, y se desmaya sobre el espectador que está á su lado, y distrae á todo el mundo, y tienen que sacarla á puñados los guardias civiles.

En fin, es una mujer insufrible, que no se casará sino por sorpresa con algun inocente que no sepa sus mañas, y ¿quién sabe? puede que si da con un hombre que esté curado de espanto y no tenga entera fé en desmayos y convulsiones, se cure radicalmente Angustias, y cobre fuerzas y resignacion para pasar trabajos en este pícaro mundo.

Núm. 17.



Mlle. Leontina, amazona del Shah de Persia, ecuyere del rey de Italia, etc., artista ecuestre de gran reputacion, hija de su padre y de su madre, que sabe más que Brijan, y que da cien vueltas, no solo al caballo más fogoso, sino al hombre más experimentado y seductor. Esta damisela, que siempre ha tenido ideas de independencia, anda sola por esos mundos, ajustada hoy en Paris, mañana en Milan y el año que viene en el circo del Principe Alfonso, cobrando un buen sueldo, no por su mérito artístico, sino porque su gracia, su coquetería y su reputacion hacen ir al circo al ilustrado público.

Leontina monta á la alta escuela, hace al caballo saltar y bailar el jaleo, y ponerse de rodillas, y pasar por los aros, y hace igualmente que le hagan el oso marqueses y condeses, y capitalistas y banqueros, y pollos de buena casa, de los cuales se rie grandemente y recibe regalos de gran valor, que es lo que de ellos estima, y si alguno se propasa, suele, y hace bien, armarle un latigazo, como si fuera el caballito que baila el jaleo, porque, eso sí, ella es valiente y no se acobarda por nada, y sabe tirar á la pistola, y no quiere perderse con ninguno de sus adoradores, toda vez que está enamorada de un acróbata que todas las noches, á una altura inmensa, se pone de cabeza sobre un palo; este es un animal, y no ha reparado en el amor de la artista; pero ella le ama platónicamente, y está esperando que una noche se rompa la crisma para poder cuidarle y darle ocasion de conocer que está muerta por sus pedazos.

Núm. 18.

¡Pobre doña Narcisa! Era rica, era bella, era dichosa, y ahí la tienen VV., pobre, fea y desgraciada. Vive de la caridad de los vecinos, tiene que ocultar los pocos cuartos que le dan para que no se los quiten, no tiene ropa, ni abrigo, ni consuelo; no come para que coman sus hijos, sufre malos tratamientos, pasa las noches en vela, siempre está temiendo, siempre esperando desgracias, siempre oyendo insultos y blasfemias, siempre llorando, siempre sintiendo haber nacido.

Ya habrá adivinado el discretísimo lector por qué sufre tanto esta mujer: su marido es un jugador.



C. FRONTAURA.

QUIEN SOLO FLORES POSEE, SOLO DA FLORES.

(Conclusion.)

Pero repentinamente la alegría del rey se trocó en una profunda tristeza, y ninguno de sus cortesanos pudo acertar con los motivos del cambio que se operó en sus costumbres.

Amaba la soledad y huía de las mujeres: cayó gravemente enfermo. En vano los médicos apuraron todos los recursos de su ciencia: los cortesanos, temiendo por su vida, apelaron al socorro del sábio Yori. Yori nunca se hacia sordo al llamamiento de la desdicha, y así que supo que el rey se hallaba en peligro, tomó su nudoso baston de viaje y se dirigió á la ciudad. Su tránsito fué un repetido triunfo, y la multitud se aglomeraba á su paso para admirarle y bendecirle.

Yori habia vivido muchas primaveras, habia investigado los misteriosos arcanos de la creacion, y al ver el enflaquecido semblante del rey, conoció que padecia de mal de amores.

En efecto, Ofir, en la última batalla, mal herido y separado de los suyos, se refugió en una cabaña, en donde una georgiana, de peregrina hermosura, le dió hospitalidad y le curó las heridas. Quiso que reposara de su fatiga, y el rey, arrullado por su suave canto, se entregó á un blando sueño; pero cuando despertó al día siguiente, la encantadora maga habia desaparecido. En vano la buscó por todas partes; no pudo hallar ni una sola huella de su paso. Fuese efecto de sus conjuros, fuese que la fortuna quisiese protegerle; lo cierto es que Yori fué más afortunado en sus pesquisas.

La georgiana era pura é inocente como el primer suspiro de amor: su viejo padre, temiendo que peligrase su inocencia en medio de los dos ejércitos beligerantes, la habia mandado que le siguiera al corazon de los bosques, y la jovencilla habia obedecido sin murmurar.

Pero el anciano habia debido en otro tiempo la salvacion de la vida de su hija á la ciencia de Yori, y así que éste le envió un mensajero, se dirigió apresuradamente á Yezd-Hast con la hermosa joya de su alma.

¡Entonces sí que la vieja ciudad se vistió de fiesta! ¡entonces sí que el rey, con la cabeza erguida y los ojos centelleantes, mostró á sus asombrados vasallos todo el esplendor de su grandeza!

¡Oh! fué un día muy bello aquel en que la joven, llamada por su hermosura Luz del Alma, llegó á las puertas de la antigua ciudad, invadidas por un pueblo inmenso. El rey la esperaba montado en su caballo blanco, cubierto de oro y piedras preciosas, y con él todos los grandes dignatarios del reino, rivalizándole en lujo y gallardía.

¡Pero crees tú, Adela, que la hermosura la constituyen la juventud y las perfecciones del rostro? No; esta es la hermosura mentira, que no vale ni siquiera la de la flor, porque ésta tiene perfumes, ni la del pajarillo, porque él produce sublimes armonías. La hermosura física, es una cosa negativa, es como la estatua de Proteo, á la cual nada basta á dar vida, y que es incapaz de trasmitirla. Una cabeza vacía no puede jamás ser bella; un rostro inteligente, nunca parece feo. Lo que constituye la verdadera belleza, es la llama del genio que reverbera en los ojos del sábio, es la luz de un alma pura, que presta al rostro sus mágicos destellos.

El que es bueno, puede parecer hermoso; el que reúne al talento la bondad, lo es de una manera absoluta; el que carece de estos dos encantos, nunca hará brotar en el alma una chispa de ese amor sublime, única palanca que mueve el universo.

¡Cosa extraña! Entre todos aquellos brillantes jóvenes, Luz del Alma solo vió á Yori. ¡Solo vió á Yori, que habia salvado su vida con el poder de su ciencia, que era el padre de los pobres y el consuelo de los afligidos!

Cuando llegó á palacio, cuando Ofir la dió que la habia elegido para que participase de su trono y fuese la soberana de su corazon, Luz del Alma fijó sus ojos en el suelo, y solo respondió con un glacial silencio.

Pasáronse muchos días; y cuantos más días pasaban, más desvío experimentaba la joven hácia el rey, y más se despertaba en su corazon un santo y puro afecto hácia el bondadoso Yori.

Ofir era noble y generoso: Ofir adivinó cuanto sentía la inocente niña, y mostrándose digno de sí mismo, una mañana se la entregó á Yori, diciéndole que la hiciese la más feliz de las mujeres.

Luz del Alma, ébria de júbilo, siguió al anciano jefe de los Guébros hasta el antiguo templo, y allí bri-

llaron para ambos días de una felicidad que no es dado á humana voz encarecerla.

Pero los desairados jóvenes de Yezd-Hast, rugían de cólera y de envidia, y revolían en su mente mil extraños medios de vengarse y cubrir de baldon al feliz anciano.

Allí, como aquí, los principales ornamentos de cierto animal bravío eran un signo de burla y menosprecio.

Un día, al rayar el alba, cuando cantaban los pájaros su himno de la mañana, y las flores se balanceaban espejándose en la fuente y entregando á la brisa sus perfumes, una comitiva de jóvenes esclavos salió de la ciudad, llevando en una bandeja de oro los atributos de fuerza del animal que ántes te he indicado, cubiertos con un paño bordado de perlas y rubies.

Era el presente epitalámico que los jóvenes de Yezd-Hast ofrecían al nuevo esposo.

Luz del Alma vagaba por el jardin, y fué la primera en recibir el afrentoso mensaje.

Trasportada de una noble indignacion, corrió al retrete donde se hallaba el sábio, rodeado de sus volúmenes, y le presentó la bandeja, pidiéndole venganza.

Yori no se inmutó.

—Vé, dijo con apacible calma, vuelve al jardin y coge las flores más bellas y perfumadas.

Era tan dulce y persuasivo su acento, que la joven obedeció.

A los pocos instantes volvió cargada de flores, tan hermosas y lozanas, que sus hojas estaban aun salpicadas con las perlas del rocío.

Yori reemplazó con ellas el contenido de la bandeja, puso encima un pergamino, y volviendo á cubrirla con el precioso paño, la entregó á los esclavos.

Cuando los jactanciosos jóvenes, agrupados en la puerta de la ciudad, divisaron á sus enviados, poblaron el aire con sus exclamaciones de alegría; pero al descubrir la bandeja palidecieron, y fijaron, llenos de confusion, sus miradas en el suelo.

Entonces, uno de los más atrevidos desdobló el pergamino, y leyó lo siguiente en medio del silencio universal.

¡Cada uno da lo que tiene: quien solo flores posee, solo da flores!

ANGELA GRASSI.

POESÍAS DE ZORRILLA.

En uno de los números de nuestro periódico, anunciamos la próxima publicacion de una nueva obra del eminente y popular poeta Zorrilla. Hoy tenemos el gusto de poner en conocimiento de nuestros lectores, que el nuevo libro del señor Zorrilla, titulado *Album de un loco*, que muy en breve verá la luz pública, y cuyo original conocemos, no solo corresponde á la alta y merecida reputacion de su autor, sino que es de un género nuevo, en el cual no se habia dado á conocer hasta ahora el cantor de nuestras tradiciones populares, y de más trascendencia que cuanto hasta ahora ha escrito.

Entre las muchas bellísimas composiciones que comprende la obra cuya elegante edicion nada deja que desear, hay algunas superiores á todo encarecimiento; pero lo que más llama la atencion en el nuevo libro del señor Zorrilla, es la segunda parte del mismo, titulada *La inteligencia*, en la que el inspirado poeta hace una revista crítico-filosófica de la raza humana, desde la creacion hasta nosotros, que es un verdadero poema de la humanidad, y en el cual, á la par que la lozanía de su versificación, despliega pensamientos de un orden superior.

Como muestra de lo que dejamos consignado, insertamos á continuacion algunos pequeños trozos de estas bellísimas poesías:

DE LA INTELIGENCIA.

- Dios, al sacar al hombre de la nada,
- A su espíritu dió la inteligencia;
- Luz superior á la que al sol fué dada,
- Chispa que por Dios mismo fué arrancada.
- De la alma luz de su divina esencia.
- Y Dios, al acordársela, le dió:
- Este dote supremo que te infundo;
- Sea entre el bruto y tú la diferencia;
- Obra especial de mi poder te elijo;
- Rey de la creacion, tuyo es el mundo.
- Eres el ser primero de la escala
- De los seres creados; todos ellos
- Están despues de tí: nadie te iguala;
- Sobre tí, solo yo, que soy tu origen.
- Tú, de la inteligencia á los destellos
- Las leyes sonda que los mundos rigen;
- De cuanto en torno de tu ser se extiende,
- De cuanto encima de tu frente gira,
- Goza la utilidad; la forma admira;
- La esencia estudia y la razon comprende.

DEL GÉNESIS.

- Del instinto social que Dios dió al hombre,
- ¿Cómo usó el racional género humano?
- El Génesis lo dice, no te asombre;
- Es la historia: Cain mató á su hermano.

Esta prueba primera que dió el hombre De su instinto social, no fué gran cosa. Que digamos: ni pudo gran renombre Dar á su sociedad; y aunque nos dá vergüenza, Lector, de confesarlo; así la historia De la social humanidad comienza: Así empieza y concluye su memoria: En un asesinato fratricida Y un chapuz general de agua llovidada.

DE LOS EGIPCIOS.

Desde entonces acá, ¿cuál es la historia Del hombre? De sus fastos posteriores Hagamos una rápida memoria. Primero, de pastores Pasan á caudales; Luego que se enriquecen, Se convierten en fuertes en ladrones. Mas comprendiendo al fin que se envilecen Viviendo así de asaltos y rapiñas,

En desastrosas y perpétuas riñas
 Como el lobo, el chacal y los halcones,
 Hechos ya á vida tal, de bandoleros
 El título ennoblecen
 Llamándose guerreros,
 Y sus bandus transforman en legiones;
 Y para dar un manto de grandeza
 A su furia rapaz, una ilusoria
 Razon á su ambicion, una irrisoria
 Majestad á su estúpida fiera,
 Hacen la guerra oficio de nobleza,
 Y decoran su bárbara memoria
 Con el pomposo título de gloria.

Los anales del mundo, desde entónces,
 No son mas que los nombres de guerreros
 Que dejaron, de mármoles y bronces
 En monumentos grandes y altaneros,
 Escritos á los siglos venideros
 Los anales nefastos
 De sus feroces y sangrientos fastos.

DE ROMA.

Roma adoptó la inmensidad por sello
 Y hacer quiso del mundo un grande Estado:
 Roma lo grande prefirió á lo bello;
 Mas su poder inmenso fué basado
 Sobre la esclavitud, sobre el degüello
 Del vencido: su pueblo fué soldado.
 No mas; y cuando al orbe unción á su yugo,
 Su señora no fué, fué su verdugo.
 Roma, al fin, se embriagó con su opulencia,
 Se estragó y se cegó con sus excesos;
 Roma llegó á creer en su demencia
 Para siempre á sus piés los pueblos presos;
 Y como si del mundo la impotencia
 Estuviera sus crímenes ilegales,
 Obligada á dejar, hizo del mundo,
 De sus vicios sin par, un lecho inmundado.

De esa Roma que admiran las naciones,
 ¿Cuál el resumen es de los anales?
 Hija de lobos, madre de Nerones,
 Empieza en una banda de ladrones,
 Vive engendrando monstruos imperiales
 Y haciendo de cadáveres montones,
 Y acaba en sus inmensas bacanales
 Disputando su presa á los leones,
 Sin que se pueda hartar la hambre romana
 Con tan largo festin de carne humana.

Pregunta ahora mi imparcial conciencia:
 ¿Qué papel hizo aquí la inteligencia?

DE LOS BÁRBAROS.

Presa su fé de aberraciones tales,
 Juez hicieron á Dios de sus contiendas:
 Escribieron su nombre en los puñales,
 Colocaron la cruz sobre sus tiendas,
 En el casco y pendon de su milicia,
 De su corcel de guerra en los frontales;
 Y aceptando los duelos personales
 Por la prueba mayor de fé y justicia,
 Llamaron á sentencias tan brutales
 «Altos juicios de Dios, pruebas legales.»
 Hé aquí la inteligencia sometida
 Por la fuerza brutal: hé aquí la tierra
 Teniendo siempre que nutrir la vida
 De las semillas que en su seno encierra
 Con la sangre del hombre, que en la guerra
 La derrama sobre ella sin medida.
 Hé aquí al hombre, por fin, eternamente,
 De su globo feraz dueño absoluto,
 En vez de cultivarle inteligente
 Para vivir en él dichosamente,
 Muere sobre él rinendo como el bruto.

DE LOS CONVENTOS.

Mas ¿la raza de Adán tomó el consejo
 Pacifico de Cristo? ¿Los mortales
 Fue on desde esa edad libres e iguales?
 ¿Fue el tiempo nuevo superior al viejo?
 No. Siguiéron los hombres, tan brutales
 Como siempre, rompiéndose el pellejo
 En pendencias y guerras desastrosas,
 Y cambiaron los nombres, no las cosas.
 Dios hizo al hombre noble, inteligente,
 Y le dió la razon para que fuera

Superior á la bestia y la fiera;
 Mas el hombre enmendó al Onipotente,
 Y opinando por sí de otra manera,
 Al ver que Dios le dió cabeza y brazos
 Para hallar su razon, hace pedazos
 Las leyes que le dió naturaleza,
 Y se abre la cabeza á puñetazos
 Para ver si la tiene en la cabeza.

DE CRISTO Y LA LIBERTAD.

Que Cristo emancipó á la raza humana
 Y que hizo ante la ley y la creencia
 Iguales á la raza soberana,
 Y á la que nace y muere en la indigencia;
 Que ante la ley y ante el altar cristiano
 Al soberano y al grande y al tirano
 De su arrogancia y su poder desnuda,
 Es cosa que á mi ver no cabe duda;
 Y aquí veo yo, loco, en mi demencia,
 Mas clara que la luz de la mañana,
 La libertad y la igualdad cristiana.

La libertad es justa, digna, santa,
 Generosa y leal: do va, difunde
 La ilustracion, seduce, atrae, encanta,
 Causa placer y confianza infunde.
 La licencia es estúpida y espanta;
 Todo lo desordena y lo confunde:
 Pervierte la moral, aras levanta
 A ídolos viles, las creencias hunde,
 Y en perpétuo y destructor litigio,
 Solo acierta á crear su desprestigio.

De otro género, muy digna llamar la atencion, nos parece la siguiente composicion, que se intitula:

EL DELATOR.

Para tí solo ser no debía
 Ni el sol antorcha, ni el aire aliento,
 Reposo el sueño, la alba alegría,
 La tierra apoyo ni nutrimento;
 Porque tan solo tu ser no encierra
 De amor un germen ni un sentimiento;
 Porque tú solo sobre la tierra,
 Planta parásita sin alimento,
 Que en ella no echa raíz alguna,
 Vegetas suelto sin que se te una
 Con lazo suave de simpatía
 Ni de cariño raza ninguna.
 ¿De qué te sirve la luz del día
 Si tú no puedes jamás contento
 Alzar tus ojos al firmamento
 Que solo alumbrá tu villanía?
 Y si hay alguno que, transeunte
 Siendo, extranjero de ti ignorante,
 ¿Quién es ese hombre? ¿tal vez pregunte,
 Nadie tu nombre propio recuerda,
 Nadie concibe, nadie te acuerda
 Que llevés nombre de ningun santo;
 Y al extranjero mudo y confuso,
 Jamás le dicen el que te puso
 Cuando nacistes el sacerdote,
 Sino el horrible é infame mote
 Que te rodea de odio y espanto,
 El que te trajo tu villanía
 Al inscribirte por Iscariote,
 El que te puso la policia
 De tus hermanos por ser azote.
 ¡Maldito seas, villano espía!

Despues de lo que dejamos copiado, nos creemos excusados de encomiar la importancia de la nueva obra de Zorrilla, limitándonos únicamente á felicitar por ello al autor y á su editor, nuestro amigo el señor Gullon, al cual estimulamos de nuevo para que, á la vez que ponga el libro á la venta, abra suscripción á él por repartos ó cuadernos, á fin de que la nueva obra del popular poeta pueda ser adquirida con facilidad por las clases poco pudientes de la sociedad; entre las cuales tan conocido es el nombre de Zorrilla, y á las que, lo mismo que á las pudientes, recomendamos su nueva é importante obra.

pusieron descubrirle, para derramar la última gota de hiel en su copa de amargura, cuando habian sido vanas las pesquisas de los soldados que iban en su busca?

Nadie lo supo entónces: ¡yo lo sé!
 El conde amaba con delirio á su casta compañera, y con más delirio aun á aquella primera y dulce prenda de un lazo formado con el corazon, y en el cual fundaba sus delicias.

Cuando el disco del sol no se ha hundido del todo en el ocaso, por más nubes que se amontonan sobre el horizonte, siempre consigue deslizar al través de ellas uno de sus rayos, ó comunicarnos al menos un color sonrosado y refulgente: cuando toda esperanza no ha muerto en el corazon del hombre, las penas más amargas se endulzan con su reverberacion divina. El conde estaba resignado en medio de su subdita é inmensa desventura, porque esperaba todavia; porque para combatir el destierro y la miseria, tenia la mirada amante de la mujer querida y los besos y caricias de su hija.

Habia, pues, una crueldad verdaderamente incalificable en arrancar á aquel triste naufrago su última tabla de salvacion, la única estrella que le servia de guia al través de los escollos; pero la mujer ultrajada en su amor propio, no sosiega ni descansa hasta arrancar el último pedazo del corazon aborrecido y pisarlo con sus piés. ¡La venganza del hombre tiene un término: cuando ve á su enemigo moribundo, le perdona; pero la mujer le persigue hasta el fondo de la tumba!

¡Ah, si su invencible fortaleza moral, su incansable perseverancia, la actividad de sus pasiones, la viveza de su fantasia, todas estas cualidades que reunidas pueden obrar tantos portentos fuesen encaminados hácia el bien, cuán otros serian los destinos de la tierra!

Una noche, era la víspera del viaje que los dos esposos proscritos pensaban emprender para el extranjero, en donde esperaban hallar un más seguro asilo. El conde salió para ir á despedirse de los dos ó tres

En Constantinopla se ha reducido el sueldo de los empleados, porque la patria está oprimida.

¡Ahora que iba á ir yo á pedir allí un empleo!

Ya ha empezado la rectificacion de las listas electorales. Yo nada tengo que rectificar.

El Español, periódico ministerial, invita á la prensa á que trate asuntos de interés político, como la nivelacion de los Presupuestos y otros particulares.

La Reforma, contestando á la generosa insinuacion de El Español, dice que queda enterada.

La Esperanza quiere que la autoridad se encargue de deterrar los mirinaques y vestidos de cola que usan las señoras, porque les dá la gana, y hacen muy bien.

¡Qué cosas tan ridiculas dicen los periódicos serios! Yo no reconozco autoridad que me pueda obligar á llevar el gaban largo ó corto, ó el chaleco abierto ó cerrado.

La Esperanza quiere aplicar el absolutismo hasta contra los mirinaques.

Chara lita del número anterior.

Cuando van á entrar de guardia me asomo al balcon á verlos, pero estando en el teatro!

¡Qué peste de alabarderos!

(Una jamona que está muerta por uno.)

De la comedia Los dos sordos, se han representado ya dos traducciones, y dicen que aun hay por ahí otras dos ó tres. ¡Oh infelices traductores! ¡qué afanes pasais esperando que caiga alguna pieza que arreglar, y con qué ensañamiento os disputais la primacia!

El traductor del Marqués de Villemor ha puesto en los carteles el nombre de la autora, omitiendo el suyo.

¡Oh, tú, quien quiera que seas, que sigues el buen consejo que á los traductores dió El Cascabel, tú eres un hombre de conciencia, y puedes gloriarte de que no te pareces en eso á la generalidad!

Publicamos el siguiente documento, que acredita la entrega de los 300 rs. al suscriptor con ellos agraciado.

«He recibido de don Francisco Perezgana, Administrador del periódico político y literario El Cascabel, la cantidad de 300 rs. vn., que me han correspondido como suscriptor por tres meses á dicho periódico, y poseedor del número 153, premiado en el sorteo de los citados 300 rs. entre los suscritores por un trimestre. Y para que conste, y pueda acreditar la empresa de El Cascabel su formalidad, firmo el presente en Madrid el dia 8 de Febrero de 1867.—Son 300 rs. vn.—A ruego de Don Genaro Tejerizo, de Alicante, Marcelino Nuñez.

En el tiro de pistola de la Fuente Castellana, se ha probado una carabina que hace de 21 á 30 disparos por minuto.

¡Hombre, pocos son! Todo lo que no sea matar 1,000 hombres de cada tiro, es una cosa insignificante.

La verdad es que, por más que se diga, estos descubrimientos no dan muy buena idea del espíritu de la época.

amigos leales que facilitaban su fuga: la condesa estaba en mi cuarto, arreglando su maleta, y mientras se entregaba con ardor febril á esta ocupacion, arrojaba inquietas miradas á la cuna en donde dormia su hija.

La noche era triste y oscura; de vez en cuando un relámpago brillaba al través de los vidrios de la ventana, y el trueno hacía estremecer hasta los cimientos de la casa.

De repente se abrió con violencia la puerta, y el conde entró precipitadamente en la estancia. Estaba palido, demudado.

La esposa amante corrió hacia él, como solía, con los brazos abiertos, sonriendo y llevando al mismo tiempo; pero el conde la rechazó bruscamente, y fué á caer en una silla, ocultándose el rostro con las manos.

La infeliz me miró atónita, estubo un instante indecisa, luego se acercó de nuevo á su esposo, y le dijo con un acento lleno de amor y de dulzura.

—¿Qué nueva desgracia nos amenaza? ¡Habla, no temas desahogar tu corazon en el seno de la que te ama más que á su propia vida!

El conde solo contestó á estas palabras con un estremecimiento nervioso.

La triste esposa, pálida de espanto, corrió á la cuna, cogió á su hija entre los brazos, y fué á presentársela de rodillas, creyendo que seria el iris de paz que apaciguase la tormenta.

La niña, despertada tan bruscamente, lloró, y sus vagidos resonaron de un modo extraño en el corazon del conde.

Púsose de pié, y sacó la espada. Estaba terrible en aquella actitud, con los cabellos erizados y los ojos echando rayos. La condesa soltó un grito, y se abrazó á sus rodillas; la niña lloró con más fuerza.

(Se continuará.)

ESPIGAS Y AMAPOLAS.

NOVELA DE COSTUMBRES

DOÑA ANGELA GRASSI.

CAPITULO III.

(Continuación.)

Dijóse, bajo, muy bajo al principio, y despues públicamente, que los devaneos de Elvira habian sido la causa de la desgracia de su marido.

Supúsose que la culpable esposa habia acogido los galantes obsequios del favorito, que el ángel que llevaba en su seno era el fruto ilegítimo de aquellos ilícitos amores, que habia sido ella con su propia mano quien habia entregado á su amante la lista de los conjurados, para desembarazarse de su marido. Todo esto se dijo, añadiendo, que si la infortunada condesa se habia ocultado á la vista de todos, siguiendo acaso al proscrito, era solo por encubrir su traicion, sin perjuicio de volver más tarde con cualquier pretexto á la corte, para recoger el fruto de su perfidia.

Estas calumnias, vagas en un principio, fueron tomando cuerpo. Citáronse nombres, alegáronse falsas pruebas, y pronto pasó á ser un hecho positivo una verdad incontestable.

¡Pero cómo supieron los malévolos el secreto lugar en donde se ocultaba el conde, que era un misterio para todos, aun para los habitantes del pueblo? ¿Cómo

Hemos recibido el siguiente escrito, que publicamos para que los hombres de ciencia concedan á su autor la atención que pide. Nosotros no nos burlamos de nadie que dice ha descubierto algo nuevo, y por el contrario, deseamos que no se oiga con desden á quien expone una nueva idea.

Dice así:

A los señores ingenieros, arquitectos y aficionados á la mecánica.
Los hombres más eminentes de Grecia y Roma, miraron como un punto incuestionable el de la no existencia en el globo terrestre de otros continentes que Europa, Africa y Asia: así pasaron largos siglos, hasta la aparición de Cristóbal Colon, quien, á la manera con que el huracán disipa las nieblas más densas, no de otro modo este sabio italiano dispuso un error tan inveterado en las creencias humanas. Pasa de 20 siglos que un sabio griego previó los efectos del vapor; sobre tres siglos hace que un español intentó demostrarlos al rey Carlos I; el mismo propósito condujo hácia Napoleon I á un inteligente francés, y todos fueron considerados como dementes, y los verdaderos dementes ó falsos de sano criterio, fueron ellos. Hoy existe en toda la Europa, y en todos los países del universo, que se dicen cultos, otro error no menos perjudicial y trascendental para las artes y ciencias mecánicas, y tanto más trascendental, cuanto que pertenece á las ciencias que llaman exactas, esto es, á un ramo de las Matemáticas, al de la Mecánica industrial. En él se sienta, como principio incuestionable, que todo lo que en mecánica se gana en fuerza se pierde en tiempo ó velocidad, y vice versa, y sin embargo de sentarse con el aplomo que se ve, no pasa de ser un error como tantos otros, que el tiempo y los desengaños han desvanecido. El autor de estas líneas, don Domingo Castañiza, habitante calle de las Beatas, número 10, cuarto segundo izquierda, mediante el estudio exclusivo que ha hecho de esta materia, por espacio de mas de 36 años, sin interrupción, ha conseguido por fin averiguar la verdad, y como esta es material y demostrativa, no tiene el menor inconveniente en presentarla de una manera en que no quede la menor duda ante cualesquiera corporaciones ó particulares científicos, previas las garantías que sean razonables; esta demostración será la de que en mecánica se puede ganar en fuerza sin perder en tiempo ó velocidad. Las personas inteligentes, comprenderán muy bien que detrás de esta invención ó hallazgo, viene irremediamente el de el movimiento continuo ó perpétuo, el cual será de una utilidad incomparable para la industria mecánica.

DOMINGO DE CASTAÑIZA.

Dicen los periódicos que se ha descubierto un nuevo cometa en la noche del 22 de enero último.

Hace tiempo que he descubierto yo uno, con una cola muy larga.

El Gobierno de Chile vive del guano.
Cada uno tiene lo que merece.

Tenemos á la vista una colección de preciosas fotografías sobre cristal porcelana, procedentes del Establecimiento de la calle de Tetuan, núm. 16, propio del Sr. Franco, el cual ha conseguido perfeccionar esta clase de retratos de tal manera, que es de admirar la precisión de sus detalles y dulzura de sus tintas. No de a de ser barato, 20 rs. la primera prueba.

Ahora tienen los grandes de España, los banqueros y capitalistas, los ricos, en fin, una gran ocasión de demostrar su ilustración y patriotismo, adquiriendo cuadros en la Exposición, que los hay de gran mérito, y es preciso que no queramos que todo lo hagan los Gobiernos. En todas las naciones, los particulares ayudan mucho á los Gobiernos en la protección á las bellas artes, y aquí no debemos ser menos.

Exceptuando la condesa de Velle, el señor Salamanca, el marqués de Monistrol, el conde de Cheste y algunos otros amantes de las artes, las personas de dinero suelen mirar con indiferencia las obras de nuestros pintores.

En nada mejor se puede emplear el dinero que en premiar al talento.

Se prepara en París, durante la Exposición, un Congreso de médicos alópatas y homeópatas.
Se curarán unos á otros.
Va á ser una guerra á muerte.

El teatro del Príncipe se ha cerrado por disposición de la autoridad.

La empresa se ha lucido.
Está en pleito con doña Teodora Lamadrid, en pleito con don Julian Romea, y puede que con alguien más.

Y á esta empresa, de la que se separó don Julian Romea, y ella ha separado despues á la primera actriz señora Palma, á don Florencio Romea y á las señoras Berrobiano y Espejo, y no sabemos si algun actor más, dió el Ayuntamiento el teatro por cinco años, dispensándola de pago de alquiler.
Nos parece muy bien.

Geroglífico del número anterior.

A las orillas del río
tengo mis amores, madre,
quien da pan á perro ajeno
amanece más temprano.

Aquí va esa carta que hemos recibido por el correo interior:
Señor de CASCABEL: ¡Ha reparado V. el piadoso empeño con que *La Correspondencia* señala siempre la calle, la casa y el nombre de las personas á quienes cae la lotería? Con esto se han ocasionado ya disgustos en las familias y robos, porque es un involuntario aviso á los ladrones.

Dígale V. algo á *La Correspondencia*, en cuya habitaal circunsección no se concibe tal imprudencia.

Verdaderamente que á los que juegan y no les cae la lotería, les importa poco saber á quién le ha caído.

A continuación publicamos una fábula que hemos recibido por el correo interior, y que verdaderamente es un modelo en su género. Creemos que nunca habrá visto el lector cosa como ella.

Ahí vá;

FÁBULA.

De cierta ciudad de la isla de Jaba
Un hombre fieras enseñaba,
Y á todos admiraba,
El como las dominaba,
Que solo mirarlas le bastaba,
Para que hiciesen cuanto las mandaba.
En la jaula con sus diversas fieras juntaba,
Y de función en las horas presentaba,
(Para mostrar cuál las dominaba,
Que sus instintos carniceros las quitaba.)
Manso corderillo que temblaba,
En cuanto al voraz lobo visaba,
Y por esto, solo obstigado, en ella penetraba.
El manso pero rencoroso corderillo que así maltrataba,
Odio al valiente y temerario domesticador de fieras cobraba.
Un día, que cual otros, pues todos pasaba,
Su cabeza en la boca del leon entraba,
Embistió á este el corderillo, él con la sacudida (que nadie esperaba).
Cerró la boca: y cayó el cuerpo que sin cabeza quedaba (¡trababa).
El valiente domador de esta fábula, que dominar deseaba,
Fué muerto por la noble fiera en que confiaba,
Le fué más funesto que el animal que más lo odiaba
El más manso enemigo. ¡Quién tal cosa se imaginaba?
Creo ya estarás convencido cual yo lo deseaba,
De que á ninguna persona debes tener por enemiga ni esclava.

Sancho García.

Madrid 21 Enero 1867.

Por lo contenido en este número,
F. PEREZAGUA.

Editor responsable, D. Diego Mendez.

MADRID: 1867.—Imprenta de **El Cascabel**,
Á CARGO DE M. BERNARDINO,
calle de los Caños, número 4, bajo,

ANUNCIOS.

PAVIMENTOS DE MOSAICO-NOLLA.
Pavimentadores especiales para esta clase de solados, calle de San Pedro, núm. 6, segundo interior.

Almacén de tabacos habanos de Pedro
Ade Irigoyen, Carrera de San Gerónimo, número 21, tienda. El dueño de este establecimiento, que acaba de abrirse al público, tiene la satisfacción de poder ofrecer, á los que gusten honrarle, un completo y escogido surtido de los mejores tabacos que se elaboran en las fábricas de la Habana, así como tambien picadura y cajetillas de las que especialmente se dedican á este ramo. Lo económico de los precios, unido á la superior calidad de los géneros, de lo cual se convencerán sin duda alguna los consumidores, son garantía de la favorable acogida que merecerá de las personas de buen gusto.

Biblioteca musical económica, dirigida
por don Nicolás Toledo, Valverde, núm. 34, cuarto bajo izquierda.—En prensa la 2.ª entrega del tomo 6.º de la *Guirnalda musical*.

GRANDES VENTAJAS.

Anticipando 48 rs., valor de los tomos 6.º y 7.º, se regala: En Madrid un vale para retratarse en la acreditada *fotografía de Toledo Miranzo hermanos*, y en provincias 20 rs. de música á escoger entre más de 200 piezas, segun el catálogo que se remite gratis. Los dos tomos, que constarán de doce entregas, contendrán música escocesa y moderna, como toda la de esta publicación, por valor próximamente de 180 rs. de otras ediciones.

A DOS Y MEDIO REALES BOTELLA.

El afamado vino de Ondátegui, de Valdepeñas, se vende, Descarga, 15.—Leon, 5.—Prado, 10.—Mayor, 85.—Olivo, 11.—Cruz, 6.—Atocha, 24.—Hortaleza, 78.—Plaza de Santo Domingo, 6.—Matute, 11.—Y central, Montera, 32. Se cobrará un real más por el casco, y se alonará al que lo devuelva.

LA VERDAD EN VINOS ESPAÑOLES.

BODEGA ESPAÑOLA, MAYOR, 119.
Este gran almacén de vinos tintos y blancos, que perteneció á los señores San Roman y Toro, gira hoy bajo la sola dirección del señor San Roman, quien continuará sirviendo al público sus especiales y acreditados vinos añejos. Precios á domicilio, 40, 45 y 50 rs. a. oba. Botellas, 2, 2 1/2 y 3 vuelto el casco. Clases especiales, 4, 5 y 6 rs. botella.

NOTA. En la carrera de San Gerónimo, núm. 5, Tabacquería de los señores San Roman y Maguregui, se reciben los pedidos para este establecimiento.

Petróleo.—Fábrica para la destilación de este líquido en San Sebastián.—Almacenes para la venta al por mayor de Mariano Bordesas.—San Sebastian y Zaragoza, donde pueden dirigirse los pedidos.

IMPORTACION DIRECTA DE TABACOS DE LA HABANA, DE LOS SEÑORES SAN ROMAN Y MAGUREGUI, CARRERA DE SAN GERÓNIMO, NÚM. 5.

Ofrecen al respetable público de esta corte y provincias, un abundante y especial surtido en tabacos, cajetillas y picadura, y á la vez, economía en los precios.

Liquidación forzosa y urgente, para
desocupar el local por derribo. Los precios de todos los géneros del reino y extranjeros, á gusto del público razonable: el objeto es liquidar pronto. Hay bonitas lanillas y pelos de cabra, desde 2 1/2 rs. vara; lienzos, manteles, servilletas, orleans, mantas de Palencia, camisetas y calzoncillos de lana inglesa, velos-mantillas á 8 rs., y

otra infinidad de géneros que no se mencionan. Rogamos al público se tome la molestia de ver esta clase de géneros, porque serán de su gusto. La liquidación durará hasta fin de Marzo, que es cuando hay que desocupar el local. La entrada es libre. Calle de San Martín, núm. 8, tienda, frente al cuartel de la guardia civil.

ALMACEN DE TABACOS HABANOS.

F. DE IBARRA Y MORALES, CALLE DE LA MONTERA, NÚM. 6.

Gran surtido de tabacos habanos, desde 80 rs. caja de 100 cigarros, hasta las clases más escogidas.
Habiendo demostrado la experiencia que, para obtener un buen cigarrillo de papel, es preciso, además de buen tabaco, un papel especial que reuna las cualidades de no hacer variar el aroma al tabaco y no ser nocivo á la salud, y queriendo obtener la

ESPECIALIDAD

EN CIGARRILLOS DE PAPEL Y PICADURA.

esta casa ha adquirido el tabaco picado más exquisito que produce la Isla de Cuba, y al mismo tiempo ha remitido á la Habana papel de hilo, hecho expresamente para fabricar las siguientes clases de cajetillas:

Cajetillas de cigarrillos largos.	Las 100 cajetillas.	12 cajetillas.	1 cajetilla.
id. gordos.	230	30	2 1/2
id. entregordos.	200	24	2
id. entrefinos.	180	22	2
	140	18	13 ctos.

PICADURA, 30 RS. LIBRA.—IDEM FÁBRICA LA MADRILEÑA, 24 RS.

Tabacos Habanos, Londres, Infantes, Operas y Conchas, á 7 cuartos cada cigarro.

FABRICA DE LICORES

DE LA VIUDA DE PASCUAL É HIJOS.

PALMA ALTA, NÚM. 11. — MADRID.

Licores ordinarios, finos, superiores y escarchados. Aguardientes, rones y vinos generosos.

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR.

Se facilitan prospectos y se remite á provincias

ACEITE MINERAL SUPERIOR.

En la calle del Ave María, número 11, tienda, se acaba de recibir una gran partida, y para su pronto despacho, se dará el infimo precio de 30 cuartos litro y medio litro á 15 cuartos, y se lleva á domicilio: hay un abundante surtido de tubos y mechas para aceite comun y mineral.

ESPECIALIDAD EN CAMAS ECONÓMICAS.

Con Real privilegio exclusivo.—Calle de Fuenarrabal, núm. 6.—Estas camas, que se encuentran en el establecimiento interino del señor Huguet, inventor y único fabricante, además de su baratura y solidez, son cómodas, elegantes y de mucha duración. Las hay para una sola persona y para matrimonio.

Muy en breve se trasladará á la calle del Arenal, núm. 19, 21 y 23.

Se cede una magnífica sala y alca-
ba á tres caballeros, á los cuales se les dará muy buena asistencia por el módico precio de 2 reales diarios cada uno. No es casa de huéspedes. En la calle de Pizarro, núm. 20, portería, darán razon.

FIJAS UN INSTANTE.

Filtración de aceites, calle de la Abada, número 2, portadas pintadas de encarnado. Se ha recibido una gran partida de quesos de bola; y para su pronto despacho se arregla á 16 rs. pieza; tiene sobre cuatro libras, sale más barato que el manchego.

3000 botes de pimientos y tomate de Calahorra, á 2, 3 y 3 y medio rs. bote.

Vino legítimo de Aragón, á 2 rs. botella.

Macarrón italiano, largo y cortado, á 24 cuartos libra.

Harina de lentejas, judías y guisantes para purés, á 13 cuartos paquete de 9 onzas.

Sopa de yerbas, á 4 rs. libra.

Acete de Valencia y Marsella, á 4 y 8 rs. botella.

Tambien se ha recibido una gran partida de escocia frescal.

Botellas de tomate, á 13 y 17 cuartos una.

Verdadera liquidación de ropas he-
chas, hasta fin de mes.—Calle Mayor, número 1, tienda.

AVISO Á LAS EMPRESAS TEATRALES.

Se vende un magnífico vestuario para ópera y zarzuela, capaz para catorce coristas. Dicho vestuario solo ha servido dos meses el año anterior en el teatro de Calderon de la Barca (Valladolid).

Tambien se venden las músicas de todas las zarzuelas antiguas y modernas.

Una guardarropa baja con todos los objetos.

Las personas que quieran hacerse con todo, bajo un precio módico, pueden dirigirse, bajo el nombre de José Grau, Sierpes, núm. 88, establecimiento de modas de París, titulado la Aurora.—Sevilla.